EL CABALLERO DE OLMEDO

CUADERNOS PEDAGÓGICOS

67

01. SOBRE LOPE DE VEGA

EL GENIO SE HIZO VOZ Y CARNE

Mucho hemos tardado en conocer la verdadera vida de Lope de Vega. Las primeras biografías sacralizan cuanto le ocurrió y le confieren el halo de lo excepcional y milagroso. Pérez de Montalbán nos lo describe como un niño prodigio que a los cinco años «leía en romance y latín, y era tanta su inclinación a los versos, que mientras no supo escribir, repartía su almuerzo con los otros mayores, porque le escribiesen lo que él dictaba»; mantiene que fue «hidalgo de ejecutoria» y que su madre era «noble de nacimiento»; que se graduó en la Universidad de Alcalá; que fue esposo, padre y sacerdote ejemplar; adorado por el pueblo, admirado por sus rivales, protegido por la nobleza, querido por los reyes… Solo en el siglo XIX se fue revelando, lentamente y con dificultades, el retrato del gran poeta trazado a través de documentos fehacientes: su dilatada y portentosa creación literaria, pero también sus numerosas aventuras extramatrimoniales, sus hijos ilegítimos, y sus amores sacrílegos tras la ordenación sacerdotal… Lo cierto es que la realidad es mucho más interesante y conmovedora que el mito. Aquel niño despierto, hijo de un modesto bordador, logró llegar hasta la universidad. No fue un buen estudiante. Amante del saber, lector apasionado, carecía de orden, método y constancia. Aunque desde muy joven alcanzó fama como poeta, era un hombre sin oficio ni beneficio y necesitaba un medio de vida. Lo encontró en el teatro. Con apenas veinticinco años, los directores de las compañías se disputaban sus obras. Se convirtió en el primer profesional de la literatura, no dependiente de un mecenas, sino de ese monstruo de mil cabezas al que llamamos público. En el entorno teatral encuentra el primero de sus grandes amores: Elena Osorio, hija del «autor» Jerónimo Velázquez. Cuatro años de pasión, que acaban en una ruptura escandalosa. Destierro. Primer matrimonio, con Isabel de Urbina. Un nuevo amor, literariamente muy fecundo: Micaela de Luján (Lucinda en sus versos). Segundo matrimonio, de conveniencia, con Juana de Guardo. Viudez. Ordenación sacerdotal en medio de amoríos ocasionales, y el gran amor de la vejez: Marta de Nevares, a la que acompañó hasta la muerte, a pesar del escándalo que provocaba esta relación. Lope vivió cada una de sus experiencias con fervorosa intensidad: «no me han hallado otra pasión viciosa fuera del natural amor, en que yo, como los ruiseñores, tengo más voz que carne». Fue un enamorado del amor. Su extensa obra solo puede comprenderse si tenemos en cuenta varios factores: el entusiasmo sin límites por su oficio, el noble deseo de ganar su sustento a través de lo único que sabía hacer, la incontenible necesidad de hablar constantemente de sí mismo, de sus amores y de sus creaciones literarias, y el anhelo de alcanzar fama y popularidad, un sentimiento muy arraigado en aquel plebeyo que, gracias a sus versos y prosas, triunfó sobre el oscuro destino al que, por su origen, estaba abocado en la sociedad estamental del siglo XVII.

Felipe Pedraza



02. ESCENOGRAFÍA

ARTURO MARTÍN BURGOS

Afrontar la escenografía de *El caballero de Olmedo* con una mirada romántica ha sido un reto precioso. Desde el principio, Laila Ripoll me propuso alejarnos de la imagen castellana más reconocible y buscar otro universo visual. El punto de partida fue Caspar David Friedrich: *El caminante sobre el mar de nubes*, sus árboles desnudos, sus ruinas y, especialmente, esa naturaleza inquietante de sus paisajes, como la *Abadía en el robledal*. A ello se sumaron los paisajes brumosos y crepusculares de Turner y toda una imaginería tenebrosa, cercana al cuento gótico y a la historia de terror. Al fin y al cabo, la obra avanza desde el comienzo hacia una muerte que sabemos inevitable: es, en cierto modo, la crónica de una muerte anunciada.

Mi formación como pintor y mi cercanía al expresionismo hicieron que me moviera con mucha libertad y disfrute durante el proceso de los bocetos. Quise construir un espacio sencillo y elegante, dominado por la verticalidad, donde la imagen, la luz y la transparencia fueran transformando la atmósfera. Algunas referencias directas de Friedrich, como sus árboles secos, aparecen convertidas en grandes transparencias casi fantasmales en las últimas escenas, acompañando la muerte del Caballero. Buscaba que el espacio envolviera a los actores sin imponerse: crear niebla, profundidad y misterio, y que la belleza visual conviviera siempre con el carácter trágico de la historia.







03. SOBRE LA PUESTA EN ESCENA

LAILA RIPOLL, DIRECTORA

Lope escribe *El caballero de Olmedo* en torno a 1620. Nosotros hemos decidido trasladar la acción al siglo XIX, en concreto a 1816, el llamado «año sin verano». La terrible erupción en Indonesia del volcán Tambora hizo que toneladas de ceniza y dióxido de azufre bloquearan la luz del sol y enfriaran el planeta, alterando severamente el clima y desplomando las temperaturas en el hemisferio norte. Esa oscuridad, ese invierno permanente, influyó notablemente en la creación artística de la época: fue el año en el que Mary Shelley comenzó a escribir *Frankenstein*, John William Polidori construye el personaje del vampiro tal y como lo conocemos hoy en día o William Turner pinta sus extraños amaneceres, producto de la oscuridad del sol y la opacidad de la atmósfera.

Todas estas circunstancias nos parecían las más adecuadas para desarrollar la acción de este *Caballero de Olmedo* gótico, oscuro, tenebroso, repleto de embrujos, sombras y aparecidos.

Lope traza a un don Alonso que se acerca mucho a lo que dos siglos más tarde será el arquetipo del héroe romántico: idealista, enamorado, noble y empujado por la fatalidad hacia un destino trágico.

Escenografía, vestuario, música, vídeo e iluminación van en esta dirección. Para todo ello nos hemos inspirado en la música de Schubert, en la novela gótica, en los cuadros de Kaspar Friedrich y William Turner, en la poesía del Romanticismo y en los cuentos tradicionales de brujas y aparecidos. Pero también hemos visto muchas películas y series que nos han ayudado a crear las diferentes atmósferas de la función, como *Frankenstein* de Guillermo del Toro, *Cumbres Borrascosas* (en todas sus versiones), *Nosferatu* de Robert Eggers o *Drácula* de Francis Ford Coppola.



04. EL VESTUARIO

ALMUDENA RODRÍGUEZ HUERTAS

Nuestro *Caballero de Olmedo* está ambientado en los albores del Romanticismo.

La indumentaria de este periodo sufre un cambio drástico respecto a lo que había sido el siglo XVIII. El vestuario masculino empieza a ser más sobrio y funcional que en épocas pasadas, es lo que podemos denominar estilo burgués.

El estilo femenino es mucho más ligero, estos son años en los que se abandona el corsé que aprisionaba a las mujeres y se pone de moda el vestido/camisa, subiendo el talle hasta debajo del pecho. Los tejidos son ligeros, sinuosos y las formas permiten más libertad de movimientos; la influencia de la Grecia clásica es notable.

Por otro lado, los personajes populares, como Fabia, la hechicera, resumen en su atuendo todo un abanico de prendas del traje popular de diversas regiones de España: pañuelo de cien colores, dengue, faltriquera, entre otros; incluyendo un cinturón lleno de amuletos para espantar a los malos espíritus. La muerte viene anunciada por un *labrador* que viste la *capa parda alistana*, prenda noble y tradicional que considero una joya de nuestro patrimonio etnográfico.







NIPO: 193-26-007-2
DL: M-14870-2026

05. ARGUMENTO

Don Alonso, un caballero de Olmedo, se ha enamorado de Inés, una dama de Medina. Como no tiene la certeza de ser correspondido, con la ayuda de su criado Tello acude a Fabia, una mujer de Medina con fama de bruja y alcahueta, para que le lleve a Inés una carta. Inés, que también se ha enamorado de Alonso, lee la carta con agrado y le responde con otra nota que Fabia se encarga de entregar. En esa nota le informa de que dejará atada una cinta de sus chinelas en la reja del huerto para que don Alonso se la ponga en el sombrero y doña Inés pueda así reconocerle. Esa misma noche don Rodrigo, pretendiente de Inés al que ella desprecia, sale con su amigo don Fernando y encuentran la cinta en la reja. Al no saber si es de Inés o de su hermana Leonor, de la que Fernando está enamorado, deciden partirla y ponerse cada uno una mitad. En ese momento son sorprendidos por Tello y por Alonso, que piensan que todo es una burla de Inés. Los cuatro se pelean y don Rodrigo y don Fernando tienen que salir huyendo.

Finalmente, y gracias a Fabia, se descubre la equivocación y Alonso e Inés comienzan a verse en secreto, cada vez más enamorados. Don Pedro, padre de Inés, que no sabe nada de esta relación, concierta la boda de su hija con don Rodrigo, para desesperación de los enamorados. Para evitar ese matrimonio, Inés finge querer meterse a monja y Tello y Fabia se hacen pasar, respectivamente, por maestro de latín y por una santa mujer que enseña a Inés virtudes y buenas costumbres.

Mientras tanto Rodrigo ha descubierto que el caballero que le hizo huir la noche de la pendencia es don Alonso y, loco de celos, empieza a pensar en asesinarle.

El rey y el condestable llegan a Medina, que celebra las fiestas de Mayo con una corrida de toros, en la que don Alonso está siendo vitoreado y cosechando grandes triunfos, mientras que a Rodrigo todo parece salirle mal. En un determinado momento, Rodrigo se cae del caballo y Alonso le salva, matando al toro con gran valentía. Don Rodrigo, en vez de agradecerlo, acumula todo el odio contra su rival y decide matarlo esa misma noche.

Alonso e Inés se despiden en la reja después de la corrida, ya que don Alonso quiere regresar a Olmedo lo antes posible para tranquilizar a sus padres. Tello se tiene que quedar aún en Medina atendiendo a Inés, por lo que don Alonso parte solo en mitad de la noche. Por el camino se le aparece una inquietante sombra que le corta el paso y, a continuación, un enigmático labrador que canta una premonitoria y siniestra canción. Alonso siente mucho temor, pero decide seguir adelante para ver a sus padres.

Rodrigo y Fernando, junto a varios sirvientes, esperan escondidos en el camino, le cortan el paso a Alonso y lo matan con un tiro de arcabuz. Poco después, Tello encuentra a su señor agonizando y lo lleva a morir a casa de sus padres en Olmedo. Mientras, don Pedro por fin se entera de que el hombre a quien Inés quiere es don Alonso y permite a su hija que se case con él. Pero la alegría enseguida se ve truncada por la aparición de Tello, que viene a comunicar la muerte de Alonso y a pedir justicia al rey.



06. ¿SABÍAS QUE...?

- Lope ya escribía comedias a los once o doce años, según nos cuenta él mismo.
- Estudia varios cursos en la Universidad de Alcalá.
- Como algunas de sus amantes eran mujeres casadas, les escribía poemas de amor llamándolas con nombres inventados por él.
- En 1587, le apresan en el corral de la Cruz, en medio de una representación, por haber escrito un romance, una sátira y un soneto difamatorios contra el empresario Jerónimo Velázquez y su hija, Elena Osorio *(Filis)*, con la cual tuvo relaciones amorosas.
- En febrero de 1588, se le condena a vivir desterrado de la corte durante ocho años, y durante dos del reino de Castilla. En mayor de 1588, antes de cumplir la sentencia, rapta a Isabel de Urbina *(Belisa)* y se casa con ella. Se van a vivir a Valencia.
- Entre 1591 y 1594, está al servicio del duque de Alba, primero como gentilhombre de cámara y luego como secretario; vive en Alba de Tormes. Muere Isabel.
- En 1595, vuelve a vivir en Madrid, donde, en 1610, compra una casa en la calle Francos, hoy calle Cervantes, en la que vivió hasta sus últimos días. Actualmente está restaurada como Casa Museo Lope de Vega. Sobre el dintel está escrito, en latín: *Parva propia magna, magna aliena parva*. Significa que lo propio, aunque sea poco, es mucho; y que lo ajeno, aunque sea mucho, es poco.
- Se enamora de Micaela Luján *(Lucinda)*, una actriz de gran belleza, y se casa con Juana de Guardo en 1598.
- Lope escribe y viaja mucho a Madrid, Toledo y Sevilla entre 1599 y 1607. Nacen Jacinta y Carlos Félix de Juana de Guardo, y Félix, Marcela y Lope de Micaela Luján. Lope es ya secretario del duque de Sessa.
- En 1611, ingresa en la Orden Tercera de San Francisco; en 1613, muere su mujer Juana de Guardo, y en 1614 se ordena sacerdote. Lo cual no le impide seguir enamorándose…
- Su último gran amor es Marta de Nevares *(Amarilis y Marcia Leonarda)*, con la que tiene una hija, Antonia Clara, en 1617.
- En 1620, escribe, posiblemente, *El caballero de Olmedo*.
- En 1630, fracasan dos de sus comedias en palacio y escribe al duque de Sessa que tiene propósito de abandonar el teatro.
- El 25 de agosto de 1635, dos días antes de su muerte, escribe el poema *Al siglo de Oro*, incluido en su obra póstuma *La Vega del Parnaso*.
- Declaró haber escrito 1500 piezas dramáticas. Conservamos de él 426 comedias (de las que solo 314 son suyas con seguridad) y 42 autos sacramentales.
- En 1641, se imprime *El caballero de Olmedo* en la *Parte XXIV* de sus comedias.




40 AÑOS
TEATRO
COMPAÑIA NACIONAL
CLASICO
1986—2026